

## CATALUÑA

Zona Franca  
Sector B, calle D  
08040 Barcelona  
(93) 401 05 00  
Fax: (93) 335 39 25  
Télex: 97940

LA CRÓNICA

## Para torturar hacen falta dos

Antonio Juan Creix, inspector de policía, se acercó al detenido y ensayó una cierta complicidad.

—Bien, Miguel, has perdido.

Miguel, Miguel Núñez, miembro del comité central del PSUC, uno de los hombres que de manera más obstinada y valerosa resistiera las torturas policiales —hasta tal punto las resistió que años después, cuando algún advenedizo no se derrumbaba al primer bofetón, el poli decía sarcástico: “¿Qué te crees tú, que eres Miguel Núñez?”—; ese hombre, digo, ese afirmado comunista, no perdió la compostura ante Creix y le contestó:

—¿Tú cuánto ganas?

Creix, sorprendido, muy sorprendido, se lo dijo. Y el comunista remató:

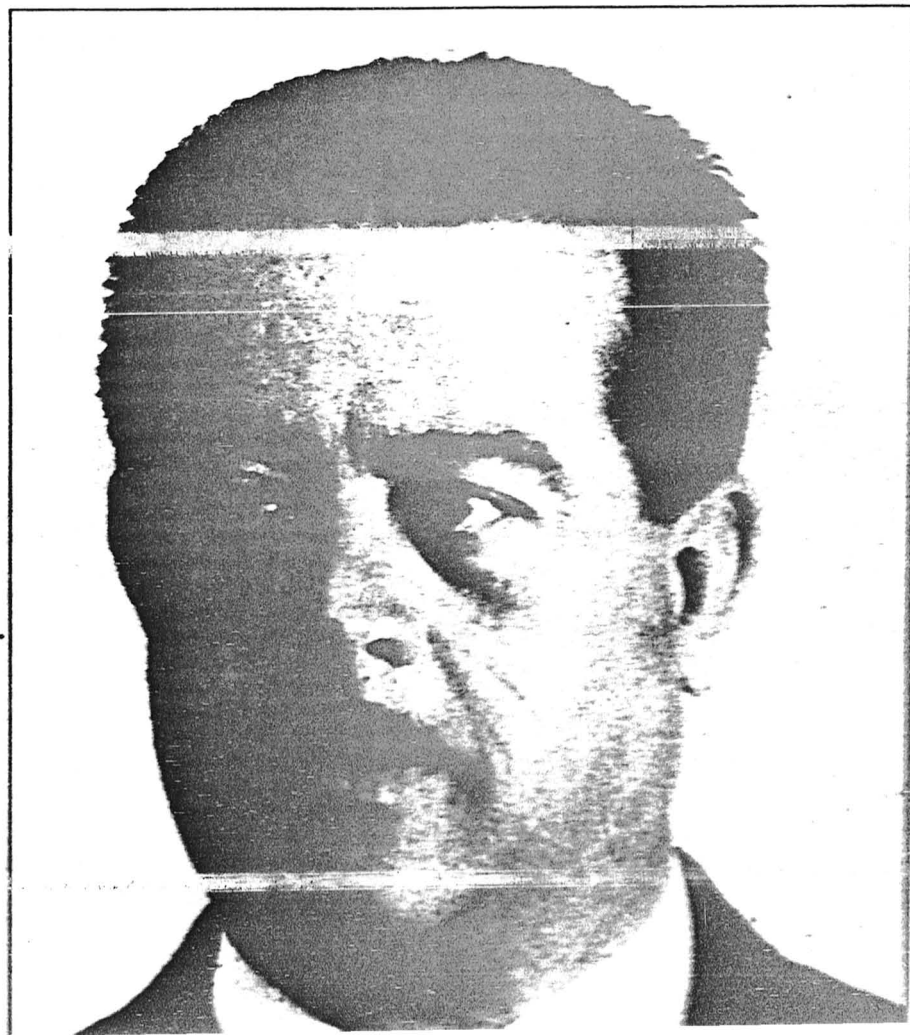
—¿Y por este precio haces lo que haces?

Esa historia la cuenta el periodista Antoni Batista en el libro que acaba de publicar Empúries, *La Brigada Social*, un intento de explicar las actividades en Cataluña de la policía política del franquismo. Evidentemente, Núñez tenía razón. Una razón premonitrice, incluso. Unas pocas

Creix, destinado otra vez a Barcelona, escribe a Martín Villa, entonces gobernador, para que interceda por él, lo que Martín Villa hace con resultados no explicados en el libro. Pero en esa carta Creix repasa su vida policial, la misera vida policial del hombre que detuvo a Comorera, a Facerras, del hombre que sustituyó en el País Vasco a Melitón Manzananas —la primera víctima de ETA—, del hombre del proceso de Burgos. Una brillante hoja de servicios culminada en la vergüenza de un expediente inaudito, montado, probablemente, con el objeto de apartar del inmediato futuro a una leyenda de la represión franquista. En uno de los párrafos finales, y aludiendo al hosco destino que le espera a sus hijos, todavía en edad universitaria, Creix escribe: “Mis hijos fueron perseguidos en colegios y universidades por mis enemigos y ahora los míos lo hacen peor dejándoles sin medios para estudiar y vivir”.

Con esa carta, quizá con menos datos de los sugeridos por esa carta, Michel del Castillo escribió hace varios años *La noche del decreto*, una turbadora novela, una

gran novela de policías, pero de policías de verdad y no



cia sarcástica: "¿Qué te crees tú, que eres Miguel Núñez?" —; ese hombre, digo, ese afirmado comunista, no perdió la compostura ante Creix y le contestó:

—¿Tú cuánto ganas?

Creix, sorprendido, muy sorprendido, se lo dijo. Y el comunista remató:

—¿Y por este precio haces lo que haces?

Esa historia la cuenta el periodista Antoni Batista en el libro que acaba de publicar Empúries, *La Brigada Social*, un intento de explicar las actividades en Cataluña de la policía política del franquismo. Evidentemente, Núñez tenía razón. Una razón premonitrice, incluso. Unas pocas

páginas más adelante de su testimonio, Batista reproduce el documento de mayor interés del libro, una carta, una carta tremenda, del torturador a Rodolfo Martín Villa. Lleva fecha de septiembre de 1974. Creix tiene 60 años: lo acaban de apartar de la Jefatura de Policía de Sevilla y le han abierto un expediente grotesco por el uso que ha dado a una modestísima cantidad de dinero que el gobernador civil y el presidente de la Diputación le concedieron para que adecentara el destaralado pabellón sevillano donde le tocó vivir.

Editorial Empúries acaba de publicar *La Brigada Social*, de Antoni Batista, un intento de repaso a las actividades de la policía política durante el franquismo. De entre los varios personajes, sobresale el torturador Antonio Juan Creix, a quien el miembro del comité central del PSUC Miguel Núñez le espetó un día que por ese trabajo le pagaban muy mal.

proceso de Burgos. Una brillante hoja de servicios culminada en la vergüenza de un expediente inaudito, montado, probablemente, con el objeto de apartar del inmediato futuro a una leyenda de la represión franquista. En uno de los párrafos finales, y aludiendo al hoscó destino que le espera a sus hijos, todavía en edad universitaria, Creix escribe: "Mis hijos fueron perseguidos en colegios y universidades por mis enemigos y ahora los míos lo hacen peor dejándoles sin medios para estudiar y vivir".

Con esa carta, quizá con menos datos de los sugeridos por esa carta, Michel del Castillo escribió hace varios años *La noche del decreto*, una turbadora novela, una

gran novela de policías, pero de policías de verdad y no de novela. Si Antoni Batista hubiera vencido sus prejuicios, su repugnancia tal vez, y hubiera viajado por la sima del torturador podría haber conseguido un libro de un enorme interés. Pero su reportaje está escrito sólo desde la memoria del torturado, aunque reproduzca algún documento y una gran cantidad de fichas —la verdad, bastante anodinas en su mayoría— redactadas por el torturador. Escribir un libro titulado *La Brigada Social* sin haber hablado con un solo



Antonio Juan Creix.

*social* es una empresa ciertamente osada. El puntillista afán justiciero que lleva al autor a reproducir los nombres y apellidos del último de los policías con que ha podido dar, aunque su misión fuera la de vigilar los banderines de córner en un partido de fútbol, podría haberle llevado al listín de teléfonos, al teléfono luego y a la posibilidad de que un torturador —o elemento afin— quisiera contarle cómo se

tortura a un hombre. Hubiera sido pedagógico: lo más demoledor sobre la *Brigada Social* que hay en este libro no lo explican los nobilísimos gestos de Núñez, de López Raimundo, de Tomasa Cuevas, la denuncia de Florenci Pujol sobre los malos tratos a su hijo. Lo más demoledor lo escribe Creix: lo más demoledor sobre sí mismo y sobre el régimen al que, torturando, sirvió.

# GRAN FESTA CAP D'ANY

31 de desembre 1995  
de 10 nit a 6 matinalada

ORQUESTA  
OROPÉNDOLA

Orquesta  
PARADIS GRUP  
Jordi Belmonte

**SCHLECKER**  
LA CADENA DE DROGUERIA  
MAS GRANDE EN EUROPA

**BUSCAMOS  
LOCALES COMERCIALES**

en poblaciones de toda Catalunya,  
Castellón y provincia,  
Huesca y provincia,  
de más de 5.000 habitantes.

\* Superficie a partir de 120 m<sup>2</sup> en planta baja



Ajuntament de Barcelona

33<sup>è</sup> FESTIVAL DE LA INFANCIA I LA JOVENTUT

**AGRAÏM LA VOSTRA  
COLLABORACIO**

CINESA, PARC D'ATRACCIONS TIBIDABO.